

## NOTAS

### APUNTES ETIMOLOGICOS

#### LINGÜÍSTICA INFANTIL Y ETIMOLOGÍA:

#### ESPAÑOL MONO 'BONITO'

La escasez en español de estudios sobre el aprendizaje de la lengua por el niño, no ha permitido que se utilicen para aclarar problemas particulares del español algunos hechos de tal aprendizaje que pueden arrojar luz sobre algunas cuestiones debatidas.

La observación del proceso de aprendizaje del idioma español por tres niños (hijos del autor de esta nota) me ha convencido de que la etimología de *mono* 'bonito' debe buscarse en ciertas características de la fonética infantil.

Como intentos previos de aclarar la etimología de tal palabra sólo conozco el de M. Sandmann en *Revista de Filología Española*, XXXIX (1955), págs. 80-104, *Etimologías y leyendas etimológicas: el coco y el mono*<sup>1</sup> que resulta muy poco convincente. No he logrado consultar el trabajo de Sainéan a que alude Corominas, *DCEC*, sub voce MONA.

Mi explicación de *mono* 'bonito' parte de la observación de una norma regular en la reproducción por el niño en su primera etapa imitativa de ciertas secuencias fonemáticas. Concretamente de la constatación de que en un determinado período del aprendizaje toda secuencia de sílabas en que la primera comienza por una labial oral y la siguiente o siguientes tienen una nasal, la labial oral se nasaliza /m/. Así, uno de los niños observados, Joaquín, dice entre su 26º y su 32º mes de vida: *mána* = venga, *motón* = botón, *moníto* = bonito; y otro, Emilia, entre el 20º y 24º mes: *moníto* = bonito, *me-tána* = ventana, *monóto* = Pinocho (un juguete). No me extenderé aquí en la exposición de estos hechos de asimilación a distancia

<sup>1</sup> Dice SANDMANN, págs. 99-100 del estudio citado: "Hemos visto que *hacer cocos* significaba precisamente esto: 'estudiar sus ademanes en el espejo'. Esto, pues, es algo que los monos y los jóvenes enamorados tenían en común. De ahí no se necesita mucha imaginación para comprender por qué un joven galante llamaba a la amada 'mona' y que ella contestaba con un 'mono', que así podían fácilmente llegar a significar 'guapo' y 'guapa'".

(o *dilación* como dice Grammont) que espero tratar con algún detalle en un estudio especial sobre el desarrollo del lenguaje en el niño.

Creo que los hechos expuestos bastan para hacer plausible, casi segura, la tesis de que *mono* 'bonito' no es más que la forma infantil de *bonito* [monito] privada de su sufijo diminutivo. Superfluo parece anotar que la fonética infantil es particularmente apta para usarse como expresión de afecto y que *bonito* y *mono* son precisamente palabras usadas casi invariablemente con valores de alto contenido afectivo. No hay pues que recurrir a artilugios más o menos ingeniosos como los de Sandmann cuando se tiene ya sólidamente establecida la acción de la fonética infantil en algunas parcelas de la lengua como la de los hipocorísticos (véase P. Boyd-Bowman, *Cómo obra la fonética infantil en la formación de los hipocorísticos*, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, IX (1955), núm. 4, págs. 337-366).

#### CACHO < CHASCO

No menciona Cuervo, *Apuntaciones*, §632, la acepción 'chasco', 'suceso desagradable' para *cacho*. Tampoco lo hacen otros lexicógrafos colombianos (Sundheim, Revollo, Tascón, Acuña)<sup>2</sup>, pero sí los que recogen voces de la zona antioqueño-caldense, lo cual hace pensar que tal acepción es propia de esta zona y que si actualmente se usa en otros lugares (mi colega Jennie Figueroa me informa que es corriente en el Valle del Cauca), ello se debe a influjo antioqueño:

"CACHO, chascarrillo, anécdota, cuento corto. — Pasarle *cacho* a alguno, salirle mal una pretensión, ser castigado por ella, padecer decepción o sonrojo" (RAFAEL URIBE U., *Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones de lenguaje*, Medellín, 1887).

"CACHO — m. fam. Admite ya la Academia este vocablo en la acepción de cuerno, pero debe agregar [...] que otra acepción es la de sorpresa desagradable, decepción" (ROBERTO RESTREPO, *Apuntaciones idiomáticas y correcciones de lenguaje*, Bogotá, 1955).

"CACHO [...] 'Chasco, percance'" (JULIO TOBÓN B., *Colombianismos y otras voces de uso general*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1953).

Esta acepción de 'chasco' está muy bien ilustrada en los siguientes pasajes de Rafael Arango Villegas:

<sup>2</sup> A. SUNDHEIM, *Vocabulario costeño o lexicografía de la región septentrional de Colombia*, París, Librería Cervantes, 1922; PEDRO M. REVOLLO, *Costeñismos colombianos o apuntaciones sobre el lenguaje costeño de Colombia*, Barranquilla, 1942; LEONARDO TASCÓN, *Diccionario de provincialismos y barbarismos del Valle del Cauca*, Bogotá [s. f.]; LUIS A. ACUÑA, *Diccionario de bogotanismos*, Bogotá, Editorial Minerva, 1951.

"No, hija; deje esa 'culequera'. No se meta con esas frutas [las manzanas del paraíso] que le puede pasar un 'cacho'" (*Bobadas mías*, 4ª ed., Manizales, Editorial Arturo Zapata, 1936).

"Por supuesto que a las señoras de Bolivia [que se van a la guerra] [...] les va a pasar un cacho espantoso. Porque resulta que esos chopos cuando uno los dispara, pegan unas 'patadas' que para qué le digo. Tiro por tiro lo patasarribean a uno" (*ib.*, 39).

Parece claro que se trata de una palabra diferente de *cacho* 'cuerno' y de *cacho* 'pedazo pequeño', 'chascarrillo, cuento, chiste'. No es aventurado pensar que *cacho* 'suceso desagradable' representa una metátesis de *chasco* con cuya semántica coincide casi exactamente. Véase la definición que de esta voz da el *Diccionario manual* de la Academia Española (Madrid, Espasa-Calpe, 1950):

CHASCO. Burla o engaño que se hace a alguno. || fig. Decepción que causa a veces un suceso contrario a lo que se esperaba. *Bravo CHASCO se ha llevado Mariano.*

Que *cacho* 'cuerno' y, sobre todo, *cacho* 'chascarrillo' hayan influido en la metátesis de *chasco*, es cosa que no sólo no debe excluirse sino que puede tenerse casi por seguro.

#### ¿¡HOY SÍ! U ¡OY SÍ!?

En un reciente trabajo de Rafael Lapesa (*Sobre las construcciones* el diablo del toro, el bueno de Minaya, ¡ay de mí!, ¡pobre de Juan!, por malos de pecados, en *Fil.*, VIII, núm. 1-2, págs. 169-184), encontré la mención del it. *oisè* que, según DIEZ, *Grammatik...*, Fünfter Aufl., Bonn, 1882, pág. 853, continúa el esquema sintáctico de ciertas frases latinas: "Einen unabhängigen Accusativ der Pers. oder der Sache setzt der Lateiner in Ausrufungen mit oder ohne Interjection: *vae te! oh me miserum! lepidum te! faciem pulcram!* Einstimmend sagt der Italiener *ahimè! ohimè! oi se!*".

Inmediatamente recordé la exclamación *¡hoy sí!*, usualísima en mi habla natal (Manzanares, Caldas, Colombia) y, según parece, en toda la región etnolingüística caldense-antioqueña para indicar temor o amenaza en sentido más o menos banal, sobre todo entre niños o muchachos. La recogen varios autores de provincialismos referida a Caldas o Antioquia:

"¡Hoy sí!... Locución que aprendimos desde niños y que ha desconocido hasta hoy la Academia. La empleamos en sentido admirativo para designar temor, amenaza" (R. RESTREPO, *Apuntaciones idiomáticas y correcciones del lenguaje*, 2ª ed., Bogotá, 1955).

"Hoy sí!... — Frase con que nuestras gentes anuncian a otro una desgracia, dicha generalmente al tiempo que se balancea de arriba a abajo la mano extendida. '¡Hoy sí, m-hijo, te van a pegar', dice un muchacho nuestro a otro. Cuando el amenazado no le para suficientes bolas a la amenaza, contesta: 'Y mañana no'" (G. CADAVID U., *Oyendo conversar al pueblo*, Bogotá, 1953).

"Hoy sí! — Int. de temor o de amenaza a que acompaña cierto movimiento de los dedos de la mano derecha. Cuando el aludido no tiene qué temer o lo quiere volver broma, contesta: 'Mañana no!'. Se oye más en Antioquia" (J. TOBÓN, *Colombianismos y otras voces de uso general*, 3ª ed., Medellín, 1963).

¿Se tratará de una continuación directa de las frases latinas, hermana de la italiana? Parece muy probable, aunque, como era casi inevitable, al quedar aislada, puesto que no parece haber otras interjecciones de igual tipo sintáctico en español, ha venido a interpretarse como relacionada con el adverbio de tiempo *hoy*; así lo indica la grafía usada por los lexicógrafos que la han recogido y la respuesta, citada por algunos de ellos, que con frecuencia se le da: *mañana no*; eso es también lo que me indica mi propio sentido lingüístico: siempre sentí tal frase como significando 'hoy sí va a suceder esto o aquello'. Y aunque desde luego sería posible interpretarla como abreviación de un sintagma de tal tipo, la existencia de las frases latinas e italiana citadas al comienzo y el hecho de ser en muchos aspectos el habla antioqueña bastante arcaizante dan mucha verosimilitud a la conjetura primeramente expresada. Tampoco habría que descartar del todo la posibilidad de que la frase sea un italianismo. Pero como no he hallado ningún testimonio de ella en diversos léxicos españoles o de americanismos, quede por ahora planteado el problema en espera de datos posteriores que permitan dilucidarlo.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO.

Instituto Caro y Cuervo.